



“Una visión del tiempo de tranquilidad de David” Salmo 5:1-12

El trasfondo del Salmo 5 es cuando el hijo de David, Absalón, se rebeló contra su padre, tanto que David temió por su vida y por la vida de aquellos que estaban con él.

- David sabía que no podía hacer nada como hombre, padre o incluso como rey para remediar la situación.
- Entonces, como David había hecho tantas veces antes, invocó al Único que podía ayudarlo en este momento de gran necesidad.
- David, el rey de Israel, clamó a Dios en oración debido a una relación tensa con su hijo.
- Al hacerlo, nos dio el modelo para nuestras oraciones, así como el propósito de lo que conocemos como nuestro tiempo devocional diario con el Señor.

Hace más de 30 años, Dios me impulsó a buscar el denominador común entre aquellos hombres y mujeres a quienes

Dios usó de manera poderosa en sus días, y continúa usando hoy.

- Descubrí que cada uno de ellos tenía su propia versión del “Tiempo Devocional” diario con el Señor cada día.
- Todavía hoy seguimos leyendo sobre esas experiencias porque también escribieron en un diario sus pensamientos, sus angustias, sus convicciones, sus conocimientos de las Escrituras y sus oraciones a Dios.
- Aparte del Dr. Lucas, ninguno de los discípulos tuvo ninguna formación bíblica formal, aparte de las escuelas rabínicas para niños: lo que aprendieron acerca de Dios, lo aprendieron durante su tiempo con el Señor Jesús.
- Incluso Jesús, siendo Dios de Dios mismo, se alejó de los discípulos y muchas veces dejó a miles esperando que Él los sanara de sus diversas enfermedades y tuviera comunión con Dios Padre. (Marcos 1:35 , Lucas 5:16)
- Los patriarcas del Antiguo Testamento hicieron lo mismo, incluido David, y el Salmo 5 es la oración de David pidiendo la guía de Dios.
- Este salmo también se transponía a la música y se cantaba en el templo acompañado de la flauta.

1. David ruega a Dios que escuche su oración – vs. 1-7

- Hay dos tipos de oraciones –
 - Los expresados en palabras verbales –
 - Los expresados en meditación silenciosa –
- **“Considera mi meditación”.** En lugar de decirle a Dios lo que quería que hiciera, David le pidió a Dios que escudriñara su corazón para ver si lo que anhelaba era correcto. Si es así, dáselo; si no, dale lo que necesita.
- En Romanos 8:26 , Pablo dijo : **“El Espíritu Santo nos ayuda en nuestras debilidades. Porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”.**
- **“La voz de mi clamor”.** – a veces no podemos expresar nuestras oraciones con palabras; no son más que “clamos” a Dios, pero Él puede comprender el dolor de nuestro corazón.
- **“Mi Rey y mi Dios”.** – David reconoció a Dios como el Rey Soberano, pero vino ante Él como un hijo del Rey y un adorador del Rey.
- **“Porque a ti oraré”.** – Mientras David viviera, buscaría la sabiduría de Dios y sólo de Dios.
- **“Mi voz la oirás por la mañana”.** – David resolvió pasar las primeras horas del día con Dios.
- **“Dirigiré mi oración a Ti y miraré hacia arriba”.** – David presentó sus peticiones ante el Señor y miró a Dios para que respondiera según su divina voluntad.
- **“Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad”.** – David comienza su oración reconociendo que está orando contra las mismas cosas que Dios también desprecia. Sin embargo, si Dios no habita con el mal, en la medida en que permitimos que el mal resida en nuestro corazón, en ese mismo grado Dios debe mantenerse alejado de nosotros. La idea de que Dios es un Dios tan amoroso que pasará por alto nuestros pecados es una de las mentiras engañosas de Satanás.
- **“Entraré en tu casa en la multitud de tu misericordia; por miedo a Ti, adoraré hacia Tu Santo Templo”.** – David era muy consciente de sus propios pecados, por eso se presentó ante Dios en la multitud de sus misericordias. David también era consciente del nivel de su injusticia, razón por la cual adoraría a Dios con reverencia y respeto por la justicia de Dios.

- Salmo 29:2 – “ **Adorad al Señor con vestiduras santas; Tiemblen ante Él, toda la tierra**”.
- Salmo 97:7 – “**Dad al Señor la gloria debida a su nombre**”.
- Salmo 96:8 – “**Dad a Jehová la gloria de su nombre; Traed una ofrenda y entrad en sus atrios**”.

2. David ruega a Dios que guíe sus pasos – vs. 8-12

- “**Guíame, oh Señor, en tu justicia. Haz Tu camino recto delante de mi cara**” – David era un hombre conforme al corazón de Dios, pero aún necesitaba depender de la guía de Dios.
- “**Porque no hay fidelidad en su boca**” – David sabía que no podía confiar en las palabras de los hombres.
- “**Su garganta es una tumba abierta**” – Los que juran y toman el nombre de Dios en vano están muertos en sus delitos y pecados, y sus palabras producen hedor a muerte.
- “**Halagan con la lengua**” – Quienes hablan palabras dulces y halagadoras pretenden engañar a los ingenuos.
- “**Que caigan por su propio consejo**” – Si bien debemos perdonar a nuestros enemigos, no está dentro de nuestro alcance perdonar a los enemigos de Dios por sus palabras contra Él y, a menos que se arrepientan, se convertirán en víctimas de sus propias lenguas malvadas.
- “**Que los que se alegran confíen en tí**” – Los impíos podrán reír hoy, pero llorarán por siempre. Los piadosos podrán llorar hoy, pero nosotros nos regocijaremos en el Señor por siempre.
- “**Bendecirás a los justos y los rodearás de escudo**” – El Espíritu Santo no sólo habita en el creyente, sino que también nos rodea.
- Salmo 3:3-4 – “**Señor, tú eres un escudo a mi alrededor**”.
- Salmo 28:7 – “**El Señor es mi fortaleza y mi escudo**”.
- Salmo 33:20 – “**Nuestra alma espera en el Señor, porque Él es nuestra ayuda y nuestro escudo**”.
- Salmo 84:11-12 – “ **El Señor Dios es sol y escudo. No negará ningún bien a los que caminan en integridad**”.